

**ENTRE EL TERRORISMO Y EL TERRORISMO EN RED, UN DEBATE A PROPÓSITO
DE LOS LOBOS SOLITARIOS EN ESTADOS UNIDOS (2001-2014)**

CAMILA ANDREA CARVAJAL SÁENZ

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2016**

“Entre el terrorismo y el terrorismo en red, un debate a propósito de los lobos solitarios en Estados Unidos (2001-2014)”

Disertación

Presentado como requisito de grado para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Camila Andrea Carvajal Sáenz

Dirigido por:

César Augusto Niño González

Semestre II, 2016

A mis padres, por su amor y apoyo incondicional

AGRADECIMIENTOS

Si bien este trabajo es el resultado de años de estudio que hoy culminan con este requisito de grado, el mismo no hubiese sido posible sin el apoyo de mis padres. A ustedes, papá y mamá les debo no solo su amor, su tiempo y la confianza que depositaron en mí, sino también su ayuda, compañía y el dinero invertido. Ustedes han vivido conmigo esta experiencia desde aquel primer semestre, fueron testigos de mis momentos de angustia, tristeza, pero sobretodo de alegría.

Mi más profundo agradecimiento a mis hermanos, que hicieron las veces de padres en muchas ocasiones, tendiéndome su brazo, animándome cuando más lo necesitaba y acompañándome durante todo este proceso. Ustedes han sido siempre mi ejemplo, mi más grande motivación y mi razón de orgullo.

A mi tutor que sin su entrega, su compañía y sabiduría nada de esto hubiese sido posible. Gracias por comprenderme y apoyarme en esta investigación.

Y finalmente, agradezco a mis maestros y compañeros, especialmente a Eduardo Barajas, que en un momento de angustia, cuando daba todo por perdido, tras una larga conversación, me dijo: *a smooth sea never made a skilled sailor*; dos años después aquí estoy, honrando esa confianza que un día depositó en mí, gracias.

RESUMEN

El interés de esta disertación es otorgar una respuesta a la fenomenología del Lobo Solitario, que se alza como amenaza frente a los Estados, y es necesaria su correcta comprensión para poder contrarrestar sus efectos sobre la sociedad. De esta manera, se propone un debate entre los conceptos de terrorismo expuesto por un lado por Bruce Hoffman, y por el otro por Luis de la Corte Ibáñez, quienes aportarán herramientas de análisis para lograr entender la fenomenología. Para terminar proponiendo la teoría de redes, expuesta por Arquilla y Ronfeldt y Charles Perrow, como mecanismo de solución a la brecha conceptual existente, definiendo a los lobos solitarios a nivel operacional como nodos sin red, y a nivel de adoctrinamiento como redes de débil acople.

Palabras Claves:

Terrorismo en red, nodos sin red, redes de débil acople, terrorismo, lobos solitarios

ABSTRACT

the interest of this paper is to give an answer to the problem of lone wolves terrorism, that is rising like a threat to the states, and it is for that reason that is necessary its correct comprehension. That is why it is important to put forward a dissertation between the concepts of terrorism gived by Bruce Hoffman and Luis de la Corte Ibáñez, who will provide tools to undertand this phenomom. Also it is trascendental to propose the network theory gived by Arquilla and Ronfeldt, and Charles Perrow, like an alternative path to give a solution to the conceptual gap between the concepts above mentioned, getting to the conclusion that the lone wolves are nodes without networks at the operational level, and loosely coupled networks at the doctinal level.

Key words:

Terrorism, lone wolves terrorism, nodes without network, loosely coupled networks, network terrorism.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. ENTRE LA VISIÓN ORGANIZACIONAL Y LA INDIVIDUAL, UN DEBATE A PROPÓSITO DEL LOBO SOLITARIO	13
1.1 Organización versus individuo	15
1.2 Los medios de comunicación y los lobos solitarios	21
2. IDIOSINCRACIA, IDEOLOGÍA Y TEORÍA DE REDES EN LA COMPRENSIÓN DEL LOBO SOLITARIO	24
2.1 Del fanatismo a la ideología y a la identidad colectiva del lobo solitario	26
2.2 La teoría de redes y el lobo solitario	29
3. LOS LOBOS SOLITARIOS, ENTRE LA RED DE DEBIL ACOPLE Y EL NODO SIN RED	33

4. CONCLUSIONES 37

BIBLIOGRAFÍA 39

LISTA DE FIGURAS

		Pág.
Figura 1	Topologías de la redes	31
Figura 2	Red de adoctrinamiento de lobos solitarios identificados como fundamentalistas islámicos	34
Tabla 1	Promedio de fatalidades por ataques de grupos terroristas y lobos solitarios, 1970-2010	36

INTRODUCCIÓN

El Mayor Nidal Malik Hasan psiquiatra militar en la base de Fort Hood Texas, efectuó allí en el 2009 uno de los ataques violentos más representativos en Estados Unidos después del atentado de los Torres Gemelas en el 2001. Tras haber pronunciado las palabras “Allahu Akbar” (que significa Alá es grande), el Mayor de origen estadounidense y padres jordanos, tomó su arma Herstal FN-57 y su revolver 0.357 y empezó a disparar contra los soldados que se encontraban en el edificio 42003; matando así a doce soldados y un civil, e hiriendo a cuarenta y dos personas más.

Frente a este acto violento, el presidente Barack Obama se abstiene de darle el apelativo de atentado terrorista y en su discurso dado a los familiares de las víctimas, el 10 de noviembre de 2009, sanciona el hecho como “sanguinario y cobarde, que ninguna fe, ni ningún dios justifica” (Office of the press secretary 2009, párr. 21) . Sin embargo, sería seis años después, posterior al atentado de San Bernardino, donde Obama calificaría públicamente, por primera vez, que lo sucedido en Fort Hood Texas fue un acto terrorista (Goodenough 2015, párr. 1).

Para hacer referencia a este suceso, múltiples medios de comunicación empiezan a hacer uso del término “lobo solitario”, dado a las características que presentaba el atentado, el cual no evidenciaba la injerencia directa de un grupo terrorista. No obstante, si bien este concepto fue usado en el 2009, es en 1990 cuando el mismo es popularizado por dos supremacistas blancos, “Tom Metzguer y Alex Curtis, quienes emplearon esta expresión para alentar a sus adeptos a actuar en solitario por razones de seguridad estratégica” (Bakker y Graaf 2010, párr. 3).

Si bien el término “lobo solitario” es relativamente reciente, no sucede lo mismo con la estrategia de perpetrar ataques individuales, la cual data del siglo XIX “cuando en el mundo empiezan a emerger grupos anarquistas, debido a los cambios socioeconómicos derivados de la revolución industrial” (Hoffman 1998, pág. 17). Grupos terroristas rusos como el Naródnaia Vóila (voluntad del pueblo) es el primero

en emplear dicha estrategia, mediante la teoría de la propaganda por el hecho (González 2013, págs. 111-114).

El principio teórico de la propaganda por el hecho elaborada por el italiano Carlo Pisacane, buscaba “animar a posibles simpatizantes pasivos de la causa <<propaganda>> para que se unieran a quienes han optado por la acción directa” (de la Corte 2006, pág. 49). De esta manera, se buscaba con el acto violento generar tal impacto en la sociedad, que fuese capaz de atraer una mayor cantidad de adeptos a su causa de lucha revolucionaria.

Ahora bien, cabe destacar que el uso de la teoría antes mencionada, empezó a desarrollarse como una táctica de ataque por grupos terroristas, que buscaban con ella, facilitar su clandestinidad y dificultar su desarticulación. No obstante, desde el siglo XIX hasta ahora, se ha visto una evolución en la metodología de ataque, en tanto que los ahora llamados lobos solitarios, no hacen parte de ninguna organización terrorista, ni su perfil se limita solamente al anarquista; sino que entre ellos se encuentran individuos identificados con “la extrema derecha, la yihad, nacionalistas/separatistas o de extrema izquierda” (Spaaij 2012, pág. 37).

Este cambio de metodología en parte va a ser explicado por la globalización y el desarrollo de nuevos métodos de comunicación, que han permitido una “creciente interconexión social a escala mundial, la cual posibilita un constante flujo multidireccional de dinero, recursos, información y seres humanos a lo largo y ancho del planeta” (De la Corte 2006, pág. 157). Esta circulación de información e individuos, ha permitido que estos últimos, conciban una visión diferente del mundo en el que se hallan, generando, de esta forma, empatía frente a problemáticas, nociones o ideologías, de otros países, personas, movimientos sociales o grupos terroristas.

Un ejemplo de lo antes expuesto, es el aumento de los ataques realizados por los llamados lobos solitarios que se han identificado con el extremismo islámico; así pues, grupos terroristas como Al-Qaeda, han hecho uso de estos avances tecnológicos para lanzar distintos comunicados donde se incentiva a los fieles a participar en una lucha individual de la yihad (Spaaij 2012, pág.37). De esta manera empieza a ser

evidente el uso de medios de comunicación y el internet, para transmitir ideologías, las cuales encuentran simpatizantes alrededor del mundo, como es el caso del Mayor Nidal Malik Hasan, de origen estadounidense pero partidario de las nociones yihadistas.

No obstante, desde la academia, la fenomenología de los lobos solitarios, ha suscitado preguntas y retos de definición, en un área en donde aún no se ha logrado obtener un consenso sobre el significado del terrorismo. Por ende se puede encontrar diferentes supuestos que los señalan como: criminales que actúan bajos sus propios intereses, individuos que presentan una patología psicológica, o una nueva etapa del terrorismo.

Es debido a lo anterior que se hace necesario este trabajo de grado, puesto que el mismo busca dar una respuesta teórica a dicha fenomenología. Es por esta razón que se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera se puede definir el fenómeno del lobo solitario a partir de la indeterminación entre el terrorismo propuesto por Bruce Hoffman y Luis de la Corte Ibáñez, y el terrorismo en red expuesto por Arquilla y Ronfeldt y Charles Perrow en Estados Unidos durante el periodo de 2001-2014?

De esta forma es que a partir de una disertación entre los académicos Bruce Hoffman y Luis de la Corte Ibáñez quienes desde la perspectiva organizacional y psicológica, respectivamente, aportarán herramientas de análisis que enriquecerán la comprensión del lobo solitario. De lo anterior derivará la inclusión de un enfoque multinivel, que junto a la aplicación de la teoría de redes, se planteará una forma alternativa de comprender dicho fenómeno.

El desarrollo de esta investigación se centrará en el estudio de los lobos solitarios religiosos, concretamente en aquellos que se han identificado con el extremismo islámico “dado que han sido los más activos en los recientes años” (Simon 2013, pág. 44). Para esto, el escrito se dividirá en cuatro partes, en la primera se planteará el debate entre Hoffman y de la Corte; en la segunda, se propondrá la teoría de redes para analizar el enfoque multinivel de los lobos solitarios; en la tercera parte,

se buscará establecer la relación entre redes y el lobo solitario, llegando a la definición de este último, como un nodo sin red a nivel operacional y una red de débil acople a nivel de adoctrinamiento; para finalmente, en la última parte presentar las conclusiones del escrito.

1. ENTRE LA VISIÓN ORGANIZACIONAL Y LA INDIVIDUAL, UN DEBATE A PROPÓSITO DEL LOBO SOLITARIO

En los medios de comunicación es cada vez más frecuente leer la expresión lobo solitario, para hacer referencia a cualquier ataque especialmente violento que sea llevado a cabo por una sola persona. No obstante, al igual que sucede con la expresión terrorismo, su uso en ocasiones suele ser indiscriminado, lo que señala una falta de exactitud a la hora de definir la fenomenología.

Autores como Ramon Spaaij, y Jeffrey D. Simon han realizado aportes teóricos con el fin de lograr definir el concepto del lobo solitario. Simon por ejemplo lo va a identificar como:

Un individuo que actúa solo o con el mínimo apoyo de una o dos personas, quienes mediante el uso de la violencia o amenaza de la misma, o sabotajes no violentos (como el ciberterrorismo), persiguen un fin político, social, religioso, económico o algún otro relacionado a estos tópicos. Sin embargo, aun cuando dicho individuo no tenga un objetivo claro, su acto genera el mismo impacto en la sociedad o el gobierno, en términos de miedo, y/o perturba el día a día de las personas, y/o causa que el gobierno y la sociedad reaccionen intensificando la seguridad y/o otras respuestas (Simon 2013, pág. 38).

Si bien esta definición contribuye a entender un poco lo que significa el lobo solitario, la misma es bastante amplia y ambigua, en la medida en que contempla como plausible la denominación de lobo solitario para cualquier individuo sin reivindicaciones, lo anterior, siempre y cuando su acción ejerza el mismo efecto sobre la sociedad o el gobierno. Es decir, que el elemento que lo diferencia de cualquier criminal o individuo que presente alguna patología psicológica, reside en el acto y sus efectos. No obstante, estos dos elementos resultan escasos dado que puede llevar a solapar los significados de conceptos como criminalidad y terrorismo.

Para ejemplificar lo anterior se pueden entrar a comparar los casos del mayor Nidal Malik Hasan, quien persiguiendo reivindicaciones religiosas, pertenecientes al fundamentalismo islámico, mató a doce soldados estadounidenses y un civil; y el caso de Michael James Keitz, un individuo descrito como armado y peligroso, quien el “9 de

agosto de 2015 entra en el banco Northwest Savings y luego de completar un par de formularios, pasa un papel al cajero en el que le pide una suma de dinero y además le advierte que tiene una bomba que hará explotar si no cumple con sus exigencias” (FBI, 2015 parr. 3). Al analizar estos dos casos, y ponerlos a consideración del concepto otorgado por Simon, ¿podría decirse de ellos que son lobos solitarios terroristas? ¿o es el señor Keitz a diferencia del mayor Nidal, sólo un criminal que actúa bajo sus propios intereses?

Además de lo anterior, el autor Simon hace énfasis en el impacto que puede tener en la sociedad o gobierno los actos derivados de un lobo solitario, dentro de estos efectos esta contemplado el miedo, el cual “es una emoción que puede ocurrir del mismo modo como se siente compasión, alegría, etc [...] el miedo es lo que sucede cuando la parte sensible del cerebro es consciente de que el bienestar físico o mental de la persona esta siendo o puede ser desafiado” (LeDoux 2013, pág.6). En esta medida, en el caso que se planteaba anteriormente, se hace evidente la amenaza que proporciona Keitz tanto para el cajero, como para las personas que estaban en ese día en el banco, cultivando de esta manera miedo en ellos. Por lo tanto ¿es el miedo per sé una condición suficiente para denominar a alguien terrorista y darle el apelativo de lobo solitario?

Demostrado de esta manera lo ambiguo que resulta el concepto del lobo solitario otorgado por Jeffrey D. Simon, se hace necesario acudir a otra definición, que permita delimitar un poco más esta fenomenología. Es así como Ramón Spaaij va a sugerir por lobo solitario, “un sujeto que opera individualmente, el cual no pertenece a ningún grupo o red terrorista organizada, y cuyo modo de actuar es condicionado por él mismo sin ninguna injerencia externa directa, ni siguiendo una jerarquía” (Spaij 2013, pág. 16). Si bien este concepto busca ser más concreto, parece ser un poco reduccionista, y no contempla los posibles vínculos que puede tener el individuo en el momento de radicalización, ni las reivindicaciones que puede plantear el mismo.

Ambos autores sin embargo, están de acuerdo en que los lobos solitarios deben ser considerados como terroristas¹, es por tanto necesario analizar esta fenomenología a partir del concepto de terrorismo, con el fin de identificar adecuadamente este fenómeno, mediante el análisis de nuevas herramientas como la efectividad, la letalidad, el papel de los medios de comunicación y los propósitos de los mismos. Lo anterior será posible desde una perspectiva organizacional aportada por Bruce Hoffman, y por un plano individual y psicológico otorgado por Luis de la Corte Ibáñez.

1.1 Organización versus individuo

El terrorismo se ha erguido como una de las mayores problemáticas que enfrentan los Estados en materia de seguridad, dado que es un fenómeno que se adapta fácilmente a las circunstancias del sistema, mostrando mutaciones que se hacen evidentes con la perpetración de nuevos atentados. Lo anterior, ocasiona que cada vez sea mayor el número de víctimas mortales que cobra el mismo².

No obstante, aún cuando el terrorismo suscita tanto interés no solo para los estados, sino también para la sociedad en general, dentro de la academia todavía no se ha logrado obtener un consenso en el significado del mismo. Lo anterior se debe en gran medida a la perspectiva teórica bajo la cual se aborde el tema. De esta manera, autores que sostienen una visión organizacional sólo calificarán como terrorismo,

Aquel acto violento perpetrado por una entidad organizacional con al menos una estructura conspirativa, y una cadena de mando identificable, que vaya más allá de un solo individuo actuando por sí mismo [...] sus motivaciones de actuar son ineludiblemente políticas, debe ser violento o amenazar con el uso de la violencia, sus

¹ Para Ramon Spaaij, y Jeffrey D. Simon, desde el título que les han puesto a sus libros respectivamente: “understanding lone Wolf terrorism, global patterns, motivations and prevention” y “lone Wolf terrorism: understanding the growing threat”, hacen una inclusión del término lobo solitario dentro de la noción del terrorismo.

² El número de muertes que se han registrado a causa del terrorismo “han aumentado de 3.329 en el 2000, a 32.685 en el 2014” (Institute for economics and peace 2015, pág. 33)

actos están diseñados para repercutir psicológicamente en otras personas, más allá de las víctimas del atentado” (Hoffman 1998, pág. 42-43).

De esta manera, Bruce Hoffman no solo reconocerá como terrorismo aquellos actos violentos que sean cometidos por organizaciones bien establecidas, sino que también los terroristas tendrán una motivación netamente política; lo anterior dado a que sean cual sean las reivindicaciones que busque el grupo terrorista (religiosas, financieras, sociales, entre otras), estas siempre oscilarán entre cambiar o mantener el orden social establecido (Hoffman 1998, pág. 93-95) . Por lo tanto, los objetivos que se deben imponer los grupos terroristas³, deben ser a largo plazo, dado que ellos “viven en el futuro, viven para ese instante en el tiempo donde ellos consideran que ciertamente triunfarán sobre sus enemigos y alcanzarán su destino político” (Hoffman 1998, pág. 169).

Este destino político va a estar enmarcado dentro de su deseo de generar cambios fundamentales en el sistema, dado que dichos grupos no se reconocen como componentes del mismo (Hoffman 1998, pág. 95). Puesto que su deseo es fomentar la transformación del sistema, sus objetivos tienen que ser diseñados a futuro, y por ende se ven inmersos en lo que Hoffman denomina “una guerra total” (Hoffman 1998, pág. 95), definida como “el uso de la violencia dirigida casi sin límites, contra una categoría más amplia de objetivos de ataque, por lo que cualquier persona que no sea miembro de la religión del grupo terrorista o la secta, será víctima de arremetida” (Hoffman 1998, pág. 95). Esto es posible siempre y cuando la organización cuente con suficientes recursos, tanto económicos como armamentísticos, que le permitan alcanzar dichos fines.

De esta manera, y dados los aspectos anteriores, el lobo solitario no podría ser considerado como terrorista bajo la visión de Hoffman, puesto que al actuar individualmente, los mismos cuentan con recursos escasos, dado que el dinero, las armas, el adiestramiento e incluso el diseño de la táctica a emplear, son elementos que

³ De aquí en adelante, para efectos de este trabajo y su correcta comparación con los lobos solitarios de índole extremistas islámicos, se entenderán por grupos terroristas únicamente a aquellos que tienen imperativos religiosos.

proporcionan ellos mismos, sin la ayuda de ningún grupo. Lo anterior, se ve reflejado en el caso del Mayor Hasan,

Quien con un arma Herstal FN-57 y un revolver 0.357, entra en la base militar de Fort Hood Texas, se pone unos tapones para los oídos (dado que sus armas eran muy ruidosas), y en seguida coloca su celular en la oreja (para que nadie lo interrumpiese y desconcentrara de su plan) mientras entraba al edificio 42003. Una vez dentro, se acerca al escritorio de la entrada donde se encuentra el único civil del recinto, y le dice que el mayor Parrish lo necesita, esto con el fin de que él no se encontrara en el momento del tiroteo y por ende no resultara herido. Una vez hecho esto, se da cuenta que el escritorio del sujeto tenía una barrera, desde la cual podría abrir fuego sin que nadie fuese capaz de dispararle través de la misma. (Department of the Air Force 2011, pág. 27)

De esta forma se evidencia, que los únicos recursos con los que contaba Hasan para cometer el acto, fueron dos armas compradas por él mismo el “31 de julio de 2009 en la tienda de Guns Galore de Killeen-Texas” (Commission Webster 2009, pág. 61). Además de esto, la táctica que emplea es sencilla en tanto que al ser parte de las fuerzas armadas, este tenía libre acceso al edificio, por lo cual su presencia ese día no generaba mayor sospecha.

Ahora bien, al tener recursos escasos, el nivel de fatalidad (entendido como decesos causados) ocasionado (13 muertos), no es nada comparado con el generado por el grupo terrorista Al-Qaeda en el atentado de las torres gemelas en el 2001 (2.996 muertes). De lo anterior se deduce por ende, que el impacto psicológico generado aquel 2001, fue mayor, que el efecto suscitado después del ataque en la base militar. No obstante, dado que en su texto, Hoffman no contempla la existencia de distintos niveles de impacto psicológico, a este respecto, no se podría determinar con certeza si Nidal Malik Hasan es un “asesino lunático” (Hoffman 1998, pág. 42) (criminal) o un terrorista identificado como lobo solitario.

A su vez, de dicho atentado se puede inferir que el objetivo de Nidal Malik Hasan era a corto plazo, dado que si bien se había identificado con el fundamentalismo islámico y la lucha de la yihad, su propósito final era evitar el despliegue de tropas militares estadounidenses en Afganistán programado para ese mismo noviembre. De este ataque, Hasan sabía que ese 5 de noviembre de 2009, “no volvería a su casa, o

bien porque resultaría muerto, o iría a la cárcel” (Department of the Air Force 2011, pág 27). Esto además demuestra que no hay un uso del desgaste del contrincante; lo anterior, dado a que el modus operandi del lobo solitario no le permite al mismo cometer actos violentos simultáneos (Simon 2013, pág. 40).

No obstante, percibir el terrorismo, sólo en término de organizaciones, presenta una serie de dificultades, puesto que estas no son perfectas, las mismas presentan una serie de retos a los cuales se deben enfrentar. Un ejemplo de lo anterior, son las disputas que se pueden presentar al interior del grupo sobre el manejo de los recursos económicos, o los desacuerdos en las tácticas de ataque a emplear (New America 2013).

De igual forma es sabido que dentro de los grupos terroristas, se deben contar con departamentos especializados, los cuales requieren personas calificadas para llevar a cabo estas labores, como aquellos que trabajan en inteligencia, manejo de recursos, diseños de tácticas, diseño de bombas, entre otras (New America, 2013). Esto ocasiona que muchas veces la motivación que tiene un individuo para ser parte de la organización, no está ligada propiamente con la ideología que imparte la misma, sino con el dinero que obtiene por su servicio, lo que la hace vulnerable a levantamientos por parte de los trabajadores, dado por inconformismos que pueden existir en tanto no se tenga un esquema disciplinario claro, que constriña el comportamiento de los miembros.

Las anteriores problemáticas, pueden convertir en inefectiva a una organización terrorista, poniéndola en riesgo de perder su clandestinidad y su capacidad tanto de cohesión como de captación de recursos económicos y fieles a su causa. Si bien dichas dificultades atañen propiamente a los grupos, para los lobos solitarios estas se convierten en destrezas, puesto que al estar aislados, son más difíciles de rastrear por parte del Estado, razón por la cual no es usual que estos sujetos pierdan su clandestinidad antes de cometer el acto violento. Así mismo, dado que operan individualmente, no tienen la necesidad de atraer más fieles, ni mantener un mecanismo de cohesión con otros individuos.

Es por tal motivo que suscita especial interés analizar el concepto de terrorismo, desde una perspectiva individual, en tanto que puede otorgar otros elementos para la comprensión del lobo solitario. De esta forma Luis de la Corte Ibáñez va a proponer lo siguiente como definición:

[El terrorismo] Es una sucesión premeditada de actos violentos o intimidatorios, ejercidos sobre la población civil no combatiente, y diseñados para influir psicológicamente sobre un número de personas muy superior al que se suman sus víctimas directas, y para alcanzar así un objetivo casi siempre de índole político (De la Corte 2006, pág. 41)

Al analizar el concepto anterior, se puede ver que hay componentes similares a los descritos por Hoffman dentro de su significado de terrorismo; ambos autores hacen énfasis en que el propósito que tienen los terroristas suele ser político. Además de esto, los dos teóricos están de acuerdo en que debe existir un efecto psicológico que sea superior a las víctimas directas del ataque. No obstante, De la Corte establecerá que hay “diversos grados de intensidad psicológica [...] dado que los niveles de miedo suscitados por diferentes atentados no siempre resultan equivalentes” (De la Corte 2006, págs. 40-41).

Por lo tanto, al analizar nuevamente los efectos psicológicos del atentado de Fort Hood Texas en el 2009, estos ya no se traducirán solamente en las fatalidades causadas, como se observaba anteriormente, sino que también se tendrá en cuenta los efectos generados más allá de las víctimas directas del acto. El atentado propiciado por el mayor Nidal “minó la confianza en las fuerzas armadas multi-étnicas de Estados Unidos [...] quedando en entredicho su habilidad militar para reclutar, entrenar y retener miembros militares musulmanes, sin exponer a los miembros en servicio a extremismos violentos” (Watts 2011, párr. 2).

En esta medida, si bien los efectos del atentado en la base militar en el 2009 no son iguales a los suscitados por Al-Qaeda en el 2001, ambos, bajo la perspectiva De la Corte pueden ser considerado actos terroristas. Lo anterior, también se debe a que dentro de su concepto de terrorismo no se hace especial énfasis en los actores que pueden perpetrar un atentado, quedando de esta forma implícito que el mismo, se

puede ajustar tanto para individuos como organizaciones terroristas bien establecidas.

No obstante, en adición a lo anterior, De la Corte va a brindar una nueva noción al terrorismo con su fragmento “sucesión premeditada de actos violentos” (De la Corte 2006, pág. 41), dado que se puede inferir de ahí que hay un proceso de racionalidad por parte del terrorista, antes de cometer el atentado. Es decir que el terrorismo es racional, en tanto que hay una cálculo anterior al acto que busca establecer los costos y beneficios de perpetrar el hecho. Con lo cual, Hoffman se encuentra de acuerdo, puesto que para él “el terrorismo debe ser planeado y calculado” (Hoffman 1998, pág. 15).

Lo antes expuesto, se hizo evidente en el caso de Hasan, en el que se realizó un cálculo de la situación, por lo que su ataque, no se efectuó de manera fortuita e improvisada. En esta medida, el mayor, horas antes del atentado, hace entrega a su vecino de su certificado de nacimiento y su diploma de grado de la escuela de medicina (Department of the Air Force 2011, pág. 27); además envía a su hermano un poder, 5 días antes del atentado, en el que lo autorizaba para manejar sus negocios en caso tal de que él resultara muerto (Webster Commission, 2009, pág. 69).

Así mismo, el día del atentado Hasan coordina todo de tal manera en que pudiese cometer el acto antes de las 3 de la tarde, puesto que habitualmente, el horario en el que solía haber un mayor número de personas en la base militar, oscilaba entre la mañana y el medio día; acto seguido, se sitúa en el escritorio ubicado estratégicamente en un punto donde circula gran cantidad personas, desde el cual empieza a disparar (Department of the Air Force 2011, pág. 27).

Por otra parte el sujeto igualmente hace un cálculo de los costos de llevar a cabo su cometido; por un lado temía de las consecuencias seculares del mismo, dado que sería el fin de su carrera profesional, y por el otro era consciente que de dicho atentado, sólo obtendría dos resultados, su muerte o la cárcel. No obstante el beneficio para él sería mayor, “ayudar a sus hermanos musulmanes” (Department of the Air Force 2011, párr. 9).

Ahora bien, con respecto a que un acto terrorista debe atacar “población civil no combatiente” (De la Corte 2006, pág. 41) Cabe destacar que en el caso de Hasan, su objetivo de ataque fueron soldados que en ese momento no se hallaban armados ni combatiendo (CNN 2009, párr. 8), esto debido a que donde se inició el tiroteo fue en el edificio 42003, conocido como “Centro de Preparación de Soldados, donde los militares que van a ser desplegados a Irak o Afganistán o retornan de esas dos guerras son sometidos a revisiones médicas y otros trámites” (El País 2009, párr. 3).

Dadas las anteriores consideraciones, de acuerdo al concepto de Luis de la Corte Ibáñez sobre el terrorismo, el lobo solitario puede ser considerado terrorista. Empero es necesario revisar algunos elementos adicionales que diferenciará a un terrorista identificado como lobo solitario, de otro tipo de sujetos violentos.

1.2 Los medios de comunicación y los lobos solitarios

Un axioma importante en la delimitación del terrorismo para Luis de la Corte Ibáñez y Bruce Hoffman, es la importancia de los medios de comunicación para el mismo. Para de la Corte los medios de comunicación son útiles en tanto que estos sirven como un espacio para:

Revelar la autoría de los atentados, transmitir y difundir amenazas [...] demostrar la propia capacidad de acción de sus adversarios, difundir su propia ideología y sus objetivos bien sea políticos o religiosos, obtener información sobre la reacción pública o las medidas antiterroristas tomadas por el gobierno, y estimular acciones terroristas por parte de otras células (De la Corte 2006, pág. 150).

Es decir que aún cuando los medios de comunicación sirven como elementos informativos que pueden ser usados por los terroristas para desarrollar una inteligencia previa al atentado, estos a su vez generan el escenario necesario para difundir elementos propagandísticos de los terroristas. En base a esto, Hoffman al igual que De la Corte, argumenta que esta “propaganda busca transmitir un mensaje particular a una audiencia igualmente singular” (Hoffman 2006, pág. 2).

No obstante y en adición a lo comentado por De la Corte, Hoffman complementará argumentando que los mensajes además de “prestarse con fines

didácticos para informar, educar o solicitar apoyo (financiero, material o espiritual), y como vehículos para reclutar nuevos miembros” (Hoffman 2006, pág. 3); los mismos son a su vez empleados con un fin coercitivo, que busca asegurar y promover la sumisión de las personas a través de una amenaza real (Hoffman 2006, pág. 3). En esta medida la coerción por Hoffman es vista como un “elemento de intimidación usado estratégicamente, cuyo fin es socavar la confianza de la sociedad en su gobierno y su liderazgo [...] en proveer una protección o defensa efectiva” (Hoffman 2006, pág. 3).

En el caso de los lobos solitarios, dado que ellos no pertenecen a un grupo terrorista, y por ende no prestan especial interés en reclutar nuevos miembros, o difundir su ideología con fines educativos e informativos, ni es su objetivo demandar por algún tipo de ayuda, su única intención se va a ver limitada a minar la confianza de la sociedad civil en su gobierno. Lo anterior se demuestra en la encuesta elaborada por The Washington Post, sobre la habilidad del gobierno estadounidense para detener los ataques terroristas propiciados por lobos solitarios. De acuerdo con la misma, “solo el 22% de la gente encuestada confiaban en los Estados Unidos y su inteligencia militar para detener los ataques; mientras que el 77% restante no creían que el gobierno de Obama fuese capaz de contrarrestar dichos actos violentos” (Wright 2015, párr. 2).

Ahora bien, al analizar los anteriores efectos que generó el atentado en la población civil estadounidense, se puede reafirmar que el propósito de los lobos solitarios finalmente es inmediato, por lo que ellos no pretenden genera un cambio significativo del ordenamiento social, como lo expresaba Bruce Hoffman, debido a la escases de los recursos con los que cuentan. No obstante ellos se enfocan en propiciar actos violentos simbólicos que reproduzca un elemento propagandístico de su acto, a partir de la premisa “dados unos reducidos daños materiales, el objetivo es lograr una reacción psicológica intensa” (de la Corte 2006, pág. 48).

Es así como, el hecho de que el lobo solitario sea un sujeto que actúa individualmente, no lo sustrae de ser considerado un terrorista, puesto que aún

cuando no pertenece a una organización establecida, sus escasos recursos y sus tácticas relativamente sencillas, genera un impacto notorio en la sociedad que trasciende a las víctimas directas de su atentado. Por lo que los aspectos organizativos, quedan en un segundo plano. No obstante cabe destacar que este lobo solitario, ciertamente no es un elemento aislado del sistema, sino que en él intervienen ideologías, organizaciones terroristas, demás individuos, entre otros factores, que tendrán una injerencia directa en la configuración de su identidad.

2. IDIOSINCRACIA, IDEOLOGÍA Y TEORÍA DE REDES EN LA COMPRENSIÓN DEL LOBO SOLITARIO

Dentro del amplio espectro del terrorismo, los lobos solitarios aún suscitan especial debate de si pueden o no pertenecer a dicho concepto. Ya se demostró anteriormente que aún cuando operan individualmente, los mismos, dado su racionalidad y efectividad a la hora de generar un impacto psicológico, más allá de la letalidad que causen, pueden ser considerados como un terroristas; no obstante elementos como la idiosincrasia, las patologías psicológicas que puede presentar un individuo, e incluso sus ideologías podrían apartarlos o acercarlos al concepto de terrorismo.

Para teóricos como Hoffman, los sujetos que deciden emprender actos violentos por si solos, “reflejan una motivación enteramente personal, egocéntrica e idiosincrática” (Hoffman 1998, pág. 42), que nada tiene que ver con los preceptos básicos del terrorismo. No obstante para Jeffrey Simon es plausible que estos individuos puedan ser considerados de igual forma terroristas. De hecho, dentro de las tipología de lobos solitarios que va a proponer Simon, establece la del individuo idiosincrático el cual es descrito por el autor como “aquel sujeto que aún cuando puede cometer algún acto violento en nombre de una causa, son los severos problemas de personalidad y psicológicos los que dirigirán a estos individuos a la violencia. Su causa será usualmente irracional y ellos serán diagnosticados con frecuencia como paranoicos o esquizofrénicos”(Simon 2013, pág. 45).

De acuerdo con lo anterior, dado que la idiosincrasia es un concepto que apela al carácter de la persona y este se va a ver constreñido por su temperamento, e intereses individuales y culturales, es coherente que autores como Hoffman traduzcan la idiosincrasia como un concepto enteramente personal, que si bien no está exento de generar ataques violentos, los mismos no podrían considerarse terroristas, en tanto que no hay una finalidad mayor que la de satisfacer sus deseos propios, y por lo tanto no servirá a la consecución de un propósito mayor.

Un ejemplo de lo anterior es el caso de James Holmes, quien el “20 julio de 2012 entra en la sala de cine de Cinemark en Aurora, tras el estreno de la última entrega de la trilogía de Batman. Ingresa al sitio con un rifle Remington, una pistola Glock y un fusil semiautomático AR-15, y dispara a 71 personas, de las cuales doce resultan muertos y cincuenta y ocho más quedan heridos” (Pereda 2012 párr. 3).

Si bien esta persona actuó de forma individual y no recibió ayuda de nadie, este no tenía un propósito a reivindicar claro. Esto se demuestra en los testimonios dados posteriores al acto, en los que él mismo se describía como “el joker” (Alandete 2012, párr. 1). Siendo el quererse parecer al guasón, lo que lo motivó para cometer el atentado. Por lo tanto y aplicando lo enunciado anterior, para Hoffman esta es razón suficiente para no considerar a Holmes como terrorista.

Además de lo anterior, se va a constatar lo establecido por Simon líneas previas, y es que el “individuo presentaba trastornos psicológicos” (Alandete 2012, párr. 2-4). de acuerdo a los testimonios dados por Lynne Fenton, psiquiatra de Holmes. No obstante, dado que el concepto terrorismo, para efectos de este trabajo, no contempla como plausible la inclusión de individuos sin reivindicaciones, a Holmes no se le reconocerá entonces como terrorista.

Sin embargo, el análisis de las patologías psicológicas, serán tenidas en cuenta dentro de este trabajo, dado que son importantes para delimitar aun más el fenómeno del lobo solitario. Es así como, para Luis de la Corte Ibáñez, las patologías no son elementos suficientes para darle a alguien el apelativo de terrorista, sino todo lo contrario. Él destaca la importancia que debe tener el terrorista,

Para empatizar o ponerse en el lugar de otras personas, puesto que esta condición va a permitirle al mismo a identificarse con nociones ideológicas que subyacen a grupos terroristas y/o otras entidades, superiores al sujeto [...] si bien estos individuos deben demostrar frialdad a la hora de cometer sus atentados violentos, las personas con patologías psicológicas demuestran esta condición generalmente, mientras que los terroristas evidencian la misma de forma selectiva (De la Corte 2006, págs. 177-178).

Es debido a esta razón que individuos como Holmes son considerados criminales, y no terroristas. Por ende, aún cuando actúen en solitario, los mismos no

se podría situar dentro del concepto de lobo solitario, dado que “ aquellos individuos que realizan actos violentos motivados por intereses personales, o simplemente por cometer un acto criminal, no pueden ser considerados como tal (Spaaij 2012, pág. 11). Es por esto, que sólo serán tenidos en cuenta dentro del espectro del lobo solitario “los individuos que presenten reivindicaciones de tipo religiosas, económicas, sociales o políticas” (Hamm 2013).

2.1 Del fanatismo a la ideología y a la identidad colectiva del lobo solitario

Los lobos solitarios son entonces individuos que para ser considerados terroristas deben tener unas motivaciones de tipo religioso, social, financiero, o político. Esto implica que los sujetos deban sentirse identificados con nociones o ideologías que sustenten dichas motivaciones y sus sucesivas reivindicaciones. Empero además de lo anterior, es necesario que su creencia en las mismas sea tan extrema que los inciten a cometer actos violentos, que no detonen en un dilema moral para el individuo.

Es así como viene a escena el concepto de fanatismo el cual va a ser explicado por Luis de la Corte (2006, pág. 218) como “una adhesión tenaz y prolongada a ciertas creencias”. De esta forma, en el caso concreto de este trabajo, los lobos solitarios identificados con el fundamentalismo islámico, generan tal apego a la noción de la yihad, que será esa misma afición la que los situará dentro del marco de un colectivo. De esta forma, se crea una “identidad colectiva” (Post 2005, pág. 197), la cual delimitará la acción de un individuo de acuerdo a, en este caso, la ideología de la yihad, la cual puede ser impartida por grupos y/o organizaciones establecidas.

De esta manera, se empieza a entrever que el lobo solitario no es tan solitario como el concepto de Ramon Spaaij proponía. Puesto que al tener una ideología (la cual será expresada en las reivindicaciones que estos individuos persigan), implica que dichos sujetos se hayan sentido identificados dentro de un colectivo que comparten los mismos fanatismos.

Ahora bien por ideología se entenderá como un “conjunto de creencias compartidas por los miembros de un colectivo [...] que orientará sus comportamientos de manera coherente con dichas actitudes” (de la Corte 2006, pág. 226). Es decir, que en el caso donde los individuos se identifiquen con la ideología del fundamentalismo islámico⁴, implica que estos mismos apliquen la yihad como método para alcanzar los objetivos propuestos. De esta manera, los actos violentos se traducen como un medio necesario para lograr el fin propuesto por la ideología, el cual “debe ser más importante que los objetivos alternos planteados” (Kruglanski y Fishman 2009, pág. 44).

Ahora bien, el hecho de reconocer la violencia como único método admisible para alcanzar el fin de una ideología supone una transformación en la mentalidad del individuo. Lo que será explicado por el proceso de radicalización a la que se ve sujeto el mismo. Este proceso va a ser posible debido a al vínculo que se genera entre la ideología y el fanatismo, lo que permite ver la violencia a partir de “un deber divino que debe ser ejecutado en respuesta a un imperativo teológico” (Hoffman, 1998, pág. 94).

Con el fin de ilustrar lo previamente expuesto se traerá a colación el atentado de Fort Hood Texas. En él, el Mayor Nidal estaba identificado con el fundamentalismo islámico, y por consiguiente el imperativo teológico a cumplir en ese momento, era el de salvar a sus hermanos musulmanes de una arremetida militar estadounidense, programada para el 28 de noviembre de 2009. Para lograr tal fin, Hasan reconoce la violencia como el único método plausible para alcanzarlo. Es por esta razón, que va a elegir un tiroteo en lugar de un dialogo consensuado entre las partes. Además de lo anterior, Hasan se va a imponer así mismo un objetivo alterno a la finalidad del acto, y es el de “no atacar civiles” (Department of the Air Force, pág. 27). No obstante dado

⁴ El cual es entendido como “un movimiento radical el cual cree que las leyes originales islámicas son la clave para la solución de los problemas socio-económicos y políticos. Predica la yihad (guerra santa) como método para purgar tanto a los países musulmanes que emplean leyes no-islámicas, y aquellos países extranjeros que los apoyan” (Schmid 2013, pág. 649)

que el fin era más importante que el objetivo, este último elemento es socavado y mata a un civil.

Ahora bien, es importante además analizar el método a través del cual las ideologías serán mayormente expresadas, es decir, el discurso. Para De la Corte el discurso “está diseñado con la intención de comunicar ciertos significados a otras personas con el fin de influir en sus pensamientos, sentimientos y acciones” (de la Corte, pág. 227). De esta manera, el discurso le sirve a la ideología, pues es a través de él que se buscará no solo dar a conocer información importante de la misma, sino que a su vez se pretenderá influenciar al colectivo, en la escogencia de potenciales objetivos de ataque y las tácticas a emplear.

Cabe tener en cuenta además, que este discurso “será más explosivo en tanto que se identifique con claridad a un adversario al que se le responsabilice de las injusticias o problemas que se denuncian” (de la Corte, pág. 230). Lo anterior se verá ejemplificado en los discursos motivados por líderes del fundamentalismo islámico, quienes sentencian como enemigo a todo occidente, especialmente a Estados Unidos.

Dentro de estos discursos, además se hace evidente la deshumanización del enemigo, por lo que es común que se haga uso de expresiones como infrahumanos, demonios, raza inferior, entre otros, para referirse a ellos. Lo anterior se verá ejemplificado en el siguiente fragmento del discurso dado por Anwar Al-Awlaki, quien entonces era el líder espiritual de Al-Qaeda:

Combatir contra los americanos no necesita de ningún permiso ni líder. Ellos son del partido de satán y combatir contra ellos es solo cuestión de tiempo. Y Con esa conclusión, son ellos o nosotros. Somos dos puntos opuestos que no pueden ser negociables. Ellos quieren algo de nosotros que no puede ser dado, a menos que dejemos de existir. Esa es la batalla final. La batalla entre Moisés y el Faraón, entre la verdad y la falsedad (Anwar Al-Awlaki, 2013).

En este ejemplo de discurso, por un lado incita a individuos a combatir contra Estados Unidos, sin necesidad de un líder o una orden. En adición a esto, se ve claramente el uso de términos despectivos para referirse a Estados Unidos comparándolo con satán y dándole el apelativo de falsos.

Ahora bien, de acuerdo con lo analizado previamente, se puede concluir entonces que si bien el lobo solitario se caracteriza por perpetrar ataques violentos por sí sólo, esta condición no es característica del mismo en el momento en el que se identifica con una ideología y se radicaliza, puesto que estos procesos se dan dentro de un colectivo y en esa medida, se puede establecer que este fenómeno no es un factor aislado del sistema. No obstante, este proceso no es lineal, sino que sucede en múltiples direcciones, razón por la cual se plantea como necesario la aplicación de la teoría de redes.

2.2 La teoría de redes y el lobo solitario

Debido a las consideraciones anteriores, en donde se plantean la posible colectividad de la que hace parte el lobo solitario a nivel ideológico, esta parte del capítulo, junto con la teoría de redes, se encargará de demostrar o no que dicha condición es plausible en los lobos solitarios identificados con el fundamentalismo islámico.

Para que un individuo se sienta identificado con una noción, se requiere que exista una relación previa de acercamiento con esta ideología. Como se analizó anteriormente, dicha ideología podrá ser expresada a través de discursos que impartirá un representante del colectivo. Es así como en el discurso que se analizaba anteriormente, el locutor fue Anwar Al-Awlaki, quien era el líder espiritual de Al-Qaeda, el grupo terrorista que en ese momento era la máxima representación del fundamentalismo islámico.

Por lo tanto, en este punto si un individuo quiere identificarse con las ideologías impartidas (en este caso) por Anwar Al-Awlaki, debe entablar una relación bien sea directa, o indirecta con el mismo, a través intermediarios que difundan su mensaje, como otros individuos, grupos terroristas más pequeños, paginas web, entre otros.

En el caso concreto de Nidal Malik Hasan, se establece una relación directa en la que tras el intercambio de 18 mensajes de correo electrónico, Hasan le plantea al

líder distintas inquietudes sobre la yihad, e incluso, le pide a Anwar que le ayude a encontrar una esposa para él (Webster Commission 2009, págs. 48-68)

Entre los mensajes a los que se pudo tener acceso durante la realización de esta investigación se encuentra el siguiente:

Es sabido que el suicidio es permisible en ciertos casos, por ejemplo cuando un soldado se escabulle dentro del campamento enemigo durante la cena, y detona su chaleco bomba, con el fin de prevenir el ataque que estaba planeado para el día siguiente contra sus camaradas. De esta manera, la intención del suicida es matar cuantos soldados pueda para prevenir el ataque, y así salvar a sus compañeros. Su intención fue salvar a su gente y su estrategia fue sacrificar su vida para conseguirlo. [...] entonces, yo asumo que el suicida cuyo ánimo es matar soldados enemigos o a sus ayudantes, pero en el proceso resultan muertos inocentes, es aceptable dado que serían un daño colateral (Webbster Commission 2009, pág. 58).

El anterior mensaje escrito por Hasan a Al-Awlaki, refleja los cuestionamientos que tiene Nidal sobre la moralidad del acto comentado ahí, en tanto si es aceptable o no. Y además de lo anterior, si bien este mensaje data del 31 de mayo de 2009, seis meses antes de cometer su atentado, es posible contemplar una similitud en la táctica empleada por Hasan el 5 de noviembre. Lo anterior se debe a la naturaleza emuladora que deriva de la facilidad que le otorga el internet a los individuos, para acceder a información gratuita, la cual posibilita la tendencia de emulación de elementos que susciten el interés del sujeto en particular (Pantucci, et al. 2015, pág. 12)

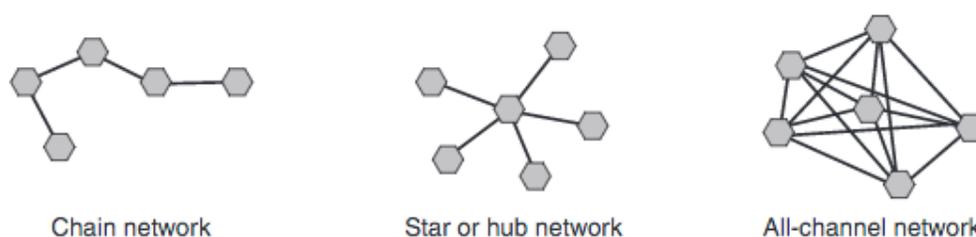
Ahora bien, los desarrollos tecnológicos como el internet, supuso un cambio en la forma de concebir el terrorismo, dado que con este, individuos de distintas partes del mundo, fueron capaces de empezar a estar en recurrente contacto con personas, ideas y grupos de diferentes países. Lo anterior deriva de lo determinante que resulta esta herramienta para la transmisión de ideas e información. De esto parte el hecho de que en la actualidad existan comunidades virtuales, descritas como “colectivos integrados por personas de cualquier parte del mundo, que comparten su adhesión a las ideas difundidas en ciertas páginas web y se comunican a través del internet, lo que le permite identificarse como miembros de un mismo grupo” (de la Corte 2006, pág. 293).

Dado lo anterior, estas comunidades se van a enmarcar dentro de una sociedad virtual dinámica la cual facilitarán el intercambio de información sobre tácticas de guerra, armamento, elaboración de bombas, potencialidad de ataque, entre otras cosas; y es entonces ahí dónde se empezará a abordar una etapa de adoctrinamiento transfronterizo, que ya no concibe como necesaria la movilización del individuo a aquellos países en los cuales los grupos terroristas se encuentran.

De esta forma, se va a empezar a analizar estos colectivos virtuales a partir de la teoría de redes. Por red se entiende una “forma de organización no jerárquica, la cual está basada en elementos comunicativos que le permiten ser flexible y dinámica” (Schmid 2013, pág. 666). Este énfasis se hizo necesario para el estudio del terrorismo, puesto que el mismo determinaba los distintos niveles de interconectividad a los que estaban sujetos los nodos, descritos como “aquellas partes de la red que comparten un conjunto de ideas e intereses similares” (Ronfeldt y Arquilla 2001, pág. 7).

Ahora bien Ronfeldt y Arquilla presentarán tres topologías de red (ver figura 1), “una lineal, una red en forma de estrella, y una multicanal” (Ronfeldt y Arquilla 2001, pág. 7-8). Dentro de estos tipos de red, para los autores, la más efectiva y eficiente es la multicanal, dado que múltiples conexiones son posibles, no hay un líder visible, y su desarticulación es más compleja, debido a su principal característica que es su capacidad de resiliencia⁵.

Figura 1. Topologías de la redes



Fuente: (Ronfeldt y Arquilla 2001, pág. 8)

⁵ La resiliencia será definida como “la capacidad de resistencia y flexibilidad [...] que son capaces de asimilar ciertas adversidades o fracasos y aún así permanecer activas y obtener éxitos posteriores” (De la Corte 2006, pág. 302)

Supuesto lo anterior, cabría decir que el lobo solitario en el instante en el que está forjando su identidad, que es cuando se identifica dentro de un colectivo, puede estudiarse a partir de la teoría de redes, estableciendo los nodos con los que tiene contacto el sujeto. Dado que en su mayoría, esta red se va a configurar a partir de la comunidad virtual de la cual haga parte el individuo, su clandestinidad está asegurada, debido a las características de la red que “desafían los límites estandarizados de legalidad e ilegalidad y jurisdicción” (Ronfeldt y Arquilla 2001, pág. 14).

Esto último, dado a que la transferencia de información por internet es un elemento gratuito y sencillo que no se puede penalizar, puesto que cada sujeto puede participar en foros del tema que le llame la atención y hablar con otras persona que tengan intereses en común. Lo anterior no es ilegal y se demuestra en el caso de Nidal Malik, quien a pesar de estar bajo la mira del FBI antes de cometer el atentado en la base militar; este no fue detenido, ni interrogado por las conversaciones sostenidas con Anwar Al-Awlaki, ni por la participación de él en foros yihadistas (Webbster Commission 2009, 35-41).

Ahora bien, no obstante hace falta establecer qué nodos estarían en contacto dentro de esa comunidad virtual en la que se halla el lobo solitario a nivel de radicalización; y además falta determinar el por qué los mismos van a ser considerados como nodo sin red a nivel operacional y una red de débil acople a nivel de adoctrinamiento y radicalización. Temas estos, que se abordarán en el siguiente capítulo.

3. LOS LOBOS SOLITARIOS, ENTRE LA RED DE DEBIL ACOPLE Y EL NODO SIN RED

En el capítulo anterior, se determinó la viabilidad del análisis del lobo solitario a partir de la perspectiva teórica de las redes. Sin embargo, esta sólo va a funcionar a la hora de explicar las conexiones que posee un lobo solitario dentro del marco de adoctrinamiento y radicalización del mismo. Pues es allí, donde sucede su vinculación a un colectivo. No obstante, a nivel operacional el sujeto no podrá pertenecer a una red, puesto que actúa individualmente.

Ahora bien, para establecer las conexiones que existen dentro de una red, se debe hacer el estudio de “las relaciones con las que cuenta el individuo, las coincidencias previas y los atributos de cada uno de los nodos” (Rodríguez 2004, pág. 157). Dado que la mayoría de conexiones se van a dar virtualmente, su rastreo será complicado al intentar establecer las relaciones, comprendidas como los vínculos de amistad, parentesco y contactos que tienen los individuos, dentro de esa comunidad virtual.

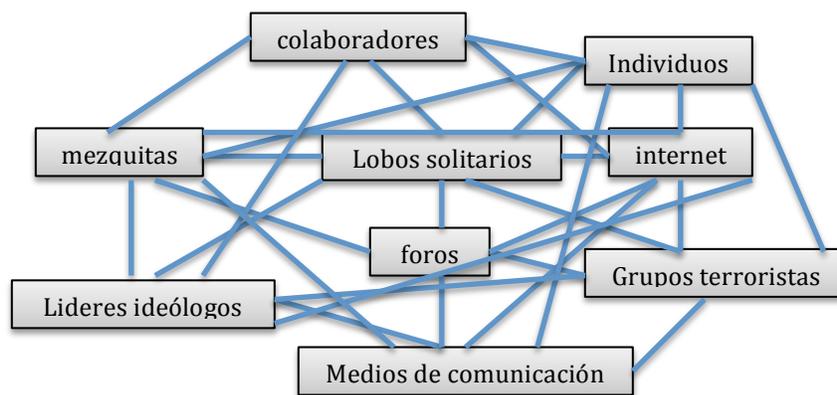
En el caso de Hasan, las relaciones que tenía eran escasas, su madre falleció en el 2001, no tenía esposa, tampoco hijos, estaba entregado a su trabajo y a su religión. No obstante, como ya se examinó en capítulos anteriores, él sostenía contacto por internet, con foros yihadistas y Anwar Al-Awlaki, quien a la vez sostenía contacto con “Al-Qaeda, Umar Farouk Abmadulmutallab, Faisal Shahzad, quienes planearon atentados terroristas que no llegaron a cometer entre el 2009 y el 2010 respectivamente” (Simon 2013, pág. 56).

Ahora bien, dentro de las coincidencias previas, es decir esos lugares donde se pudieron establecer las relaciones anteriores al atentado, el mayor Hasan coincide con Anwar Al-Awlaki en una mezquita en Virginia- Estados Unidos, antes de que este último se fuese para Yemen. Y además de esto, como ya se ha mencionado antes en este trabajo, tanto el internet, como los medios de comunicación, van a suscitar la mayoría de encuentros entre los individuos que hacen parte del colectivo.

Y finalmente se encuentran los atributos dados a cada uno de los nodos, esto significa definir los nodos de acuerdo a sus características. De esta forma, se tienen los colaboradores que serán aquellos que le propician a Malik Hasan las armas con las cuales va a cometer el atentado; y además el contacto que tendrá con ideólogos del fundamentalismo islámico, que ya se registró en el punto que trataba de las relaciones establecidas.

Ahora bien, en términos generales, se puede decir entonces que un lobo solitario identificado con el fundamentalismo islámico, a través del internet y los medios de comunicación tendrá contacto con individuos que compartan su ideología, foros y organizaciones terroristas; mientras que en las mezquitas se generará relaciones con líderes ideólogos y posibles colaboradores. De esta manera, se propone el siguiente diseño de una red (ver figura 2) de adoctrinamiento basada en los términos generales recién enunciados.

Figura 2. Red de adoctrinamiento de lobos solitarios identificados como fundamentalistas islámicos



Gráfica elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base a la información de (Rodríguez 2004, pág 159)

Ahora bien, en la anterior grafica se evidencia la interconexión existente entre todos los nodos que interfieren dentro de la colectividad a la que hace parte el lobo

solitario en el momento de adoctrinamiento del mismo. No obstante falta definir en esta red la intensidad de dicha conexión entre los distintos elementos.

De acuerdo con Charles Perrow, dentro de las redes existirán dos tipos de conexiones, las fuertes y las de débil acople. El hecho de que una red establezca conexiones fuertes dentro de sus nodos, le permite a esta ser más eficiente, en tanto que son menos variables, pero menos flexibles antes los cambios, por ende lo que le pasa a un nodo, afecta directamente al otro (Perrow 1984, págs. 89-94).

Mientras que las redes de débil acople, “si bien son más inestables, y pueden ser ineficientes en ocasiones” (Perrow 1984, pág. 91), estas presentan una serie de destrezas, que se traducirán en habilidades para la red. Por un lado, dadas las conexiones débiles que posee una red, los impactos que afectan un nodo, no tiene incidencias en el otro, y aún cuando lo afectara, dado que es una red dinámica, tiene una capacidad de sobreponerse a los cambios, es decir tiene resiliencia. A su vez, “dado a sus relaciones menos intensas, estas son menos visibles y menos detectables” (Rodríguez 2004, pág. 168). Lo anterior se traduce en un mayor grado de clandestinidad para los nodos.

De esta forma al analizar la red asociada al adoctrinamiento, se puede establecer que aún cuando se comprende en ella generalidades, no todas estas van a ser tan evidentes para otro tipo de lobos solitarios, y por lo tanto pueden variar los nodos que intervienen en dicha relación. Además de lo anterior, la falta de un axioma en la red, no intervendría con el funcionamiento de la misma. Lo anterior puede ser demostrado con eventos como la muerte de líderes ideológicos como Anwar Al-Awlaki, hecho este que no ha suscitado la reducción del número de individuos que siguen radicalizándose e identificándose con las nociones del fundamentalismo islámico. Es por tal motivo que se definirá al lobo solitario a nivel de adoctrinamiento como una red de débil acople.

Ahora bien, el modo operacional del lobo solitario genera un reto de definición diferente. En los anteriores capítulos se analizaron las causas bajo las cuales los lobos solitarios podrían ser considerados como terroristas. No obstante dado a que operan

individualmente sin el apoyo de ningún grupo terrorista o demás individuos. Esta fenomenología se explicará como nodo (un subgrupo) que pertenece a una amplia red llamado terrorismo, pero dado su modus operandi, este no tiene un axioma que lo vincule a la red. Por lo cual, se definirá al lobo solitario a nivel operacional como un nodo sin red.

4. CONCLUSIONES

Tomando como punto de partida los elementos en común que se presentaron a lo largo de este trabajo concerniente al lobo solitario, uno de los componentes que se pueden concluir es que la letalidad y la efectividad no son elementos relativamente equivalentes, que permitan identificar o no como terrorista al lobo solitario. Es decir que no se cumple la premisa que a mayor número de fatalidades, mayor grado de impacto en la sociedad. De acuerdo con lo anterior aún cuando los grupos terroristas organizados presentan un mayor número de letalidades que el lobo solitario (ver tabla 1), la efectividad de estos últimos será medida a partir de su capacidad de generar un impacto en la sociedad civil.

Tabla 1. Promedio de fatalidades por ataques de grupos terroristas y lobos solitarios, 1970-2010

	Global sample	Fifteen developed countries	United States
Terrorist groups	2.78	.88	2.85
Lone wolves	.47*	.47	.78

*Lone wolf data are from only fifteen countries.

Fuente: (Phillips 2015, pág. 11)

Como es evidente en la tabla anterior, la tasa de fatalidades ocasionada por grupos terroristas es mucho mayor que la suscitada por lobos solitarios en Estados Unidos; no obstante si bien un individuo cuenta con recursos escasos para generar un mayor número de letalidades, el fin último de los lobos solitarios es minar la confianza de la sociedad en la capacidad del Estado para defenderlos de posibles ataques que sean llevados a cabo por individuos en aparente soledad. Por lo tanto grupos organizados como Al-Qaeda o el ISIS y los lobos solitarios pueden ser comprendidos dentro de las nociones del terrorismo, además de ser dos actores sobre los cuales los Estados deben prestar especial atención.

Ahora bien, es debido a la importancia que tiene esta fenomenología para los organismos de inteligencia estatal, que se hace indispensable su correcta comprensión desde la academia. Razón por la cual en este trabajo se formula la siguiente pregunta ¿de qué manera se puede definir el fenómeno del lobo solitario a partir de la indeterminación entre el terrorismo propuesto por Bruce Hoffman y Luis de la Corte Ibáñez, y el terrorismo en red expuesto por Arquilla y Ronfeldt y Charles Perrow en Estados Unidos durante el periodo de 2001-2014?

Una vez es demostrada esa falta de cohesión que existe en la academia a la hora de analizar el terrorismo efectuado por el lobo solitario, es posible concluir y proponer entender al mismo como: un sujeto cuya acción violenta está motivada por la consecución de reivindicaciones de tipo social, económicas, políticas o religiosas; las cuales están determinadas por unos imperativos ideológicos compartidos anteriormente dentro de un colectivo. Lo anterior, los incentiva a emprender atentados en solitario, sin la injerencia directa de organizaciones terroristas y/o demás individuos, buscando con ello generar un impacto psicológico en la sociedad civil. Lo que convierte a estos sujetos en nodos sin red a nivel operacional y redes de débil acople a nivel de adoctrinamiento, radicalización e ideología.

Con la anterior definición del lobo solitario, se establece entonces que existen dos niveles en el mismo, por una parte está el nivel de operación, entendido como el instante en el que el sujeto comete el acto, el cual se va a caracterizar por ser efectuado de manera individual. Dentro de esta etapa, se reconocen dos factores que determinan en gran medida la identificación del lobo solitario como terrorista, por un lado la racionalidad que presenta el individuo, la cual es medida a partir del cálculo del costo beneficio de emprender dicho atentado; y por el otro la inteligencia o premeditación que debe existir anterior al hecho, que va a determinar el objetivo de ataque, el lugar, el armamento o medios a usar, entre otros.

Lo anterior genera que aún cuando a nivel operacional el lobo solitario pueda ser considerado un terrorista, el mismo sólo forma un subgrupo dentro de esta red o categoría más amplia. No obstante, dado que como se mencionó anteriormente, al ser

su actuación en solitario, en este punto es un sujeto que no tiene relación o conexión con otros elementos dentro de la red de terrorismo, con lo cual, a partir de la teoría de redes, se le reconocerá al mismo como un nodo sin red a nivel operativo.

Por otra parte, se identifica un segundo nivel en el lobo solitario, el cual está enmarcado dentro del proceso de adoctrinamiento ideológico y radicalización, que va a ser anterior a la perpetración del atentado. En este instante se puede analizar un comportamiento distinto al antes expuesto, en tanto que en él el individuo evidencia una multiplicidad de conexiones en red, propiciada por distintos canales como el internet, los medios de comunicación, mezquitas, software ocultos, entre otros; a partir de los cuales tendrá comunicación con otros individuos, grupos terroristas, ideólogos, etc.

Estos elementos, no sólo facilitan su clandestinidad y dificultan su desarticulación por parte del Estado, sino que además se reconocerá entonces, la existencia de un tipo de liderazgo ideológico que será compartido dentro de un colectivo, el cual al estar ligado a fanatismos, desencadenará en la radicalización del individuo. Es por esto que a nivel de adoctrinamiento se le identificará al lobo solitario como una red de débil acople. Se le denominará así, dado que las relaciones que se establecen entre los diferentes nodos son de tipo flexibles, se pueden modificar, alterar o eliminar, y esto no implicará la desarticulación de la red, puesto que esta forma de conexión le otorga a la misma la capacidad de resiliencia, entendida como la habilidad de sobreponerse a cambios drásticos y seguir siendo una red funcional.

Ahora bien, esta identificación del lobo solitario es posible a partir de la información no confidencial a la que se ha tenido acceso durante esta investigación. No obstante cabe recalcar, que la misma representa la mínima parte de la que está consignada en los organismos de inteligencia estatales y que no está disponible para el público en general. Por lo tanto, cualquier descripción que se logre obtener del lobo solitario puede presentar sesgos que imposibiliten su correcta identificación y progresiva comprensión.

Es por este motivo que aún queda gran cantidad de elementos para estudiar de dicha fenomenología, como por ejemplo las medidas de inteligencia que puede desarrollar un Estado para contrarrestar la aparición de individuos radicalizados, o analizar la pérdida progresiva de cohesión identitaria ejercida por parte de los Estados sobre la población civil; o incluso indagar sobre el punto de legalidad que se le podría otorgar al diseño de herramientas de espionaje, que posibilite al gobierno ejercer cierto control sobre la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Hoffman B (1998) *Inside terrorism*. Columbia University Press: New York.

Hoffman, B. (2006). *The use of the internet by islamic extremist*. Santa Monica: RAND Corporation. Disponible en: http://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/testimonies/2006/RAND_CT262-1.pdf

Ibáñez L (2006) *La lógica del terrorismo*. Alianza Editorial: Madrid

Pantucci, R., Ellis, C., Chaplais, L. (2015). *Lone actor terrorism literatura review*. Reino Unido: Royal united services intitute for defense and security studies. Disponible en: http://www.strategicdialogue.org/wp-content/uploads/2016/02/Literature_Review.pdf

Perrow C. (1984) *Normal Accidents Living with High-Risk Technologies*. Princenton University Press: New Jersey

Simon, D (2013) *Lone Wolf Terrorism Understanding the growing threat*. Prometheus Books: New York.

Spaiij, R. (2012) *Understanding Lone Wolf Terrorism Global Patterns, Motivation and Prevention*. Springer: Londres.

Capítulos de libros

Fishman, S. y Kruglanski, A (2009) the psychology of terrorism: “síndrome” versus “tool” perspectives. En J. Victoroff y A. Kruglanski (eds.), *Psychology of terrorism key readings* (págs. 35-55). New York: Psychology Press

González, E. (2013). Los antecedentes remotos y próximos: terroristas religiosos, popuylistas y nihilistas. *El laboratorio del mal una historia general del terrorismo* (págs. 111-114). Barcelona: crítica.

Institute for economics & peace (2015). *Global terrorism index, measuring and understanding the impact of terrorism* (49-53)

Perrow, C (1984). Complexity, coupling, and catastrophe. *Normal accidents* (págs. 89-94). New Jersey: Princeton University Press.

Ronfeldt, D., Arquilla, J (2001). The advent of netwar (revisited). En D. Ronfeldt y J. Arquilla (eds.), *Networks and netwars the future of terror, crime and militancy* (págs. 1-29). Santa Monica: RAND.

Schmid, A (2013) *the routledge handbook of terrorism research* (641-666). Londres: Routledge Taylor & francis group

Artículos académicos

Baker, E., y De Graaf, B., (2011, Diciembre). Preventing lone Wolf terrorism: some CT Approaches Addressed. *Perspectives on terrorism*, (5), 43-50.
Disponible en:

<http://www.terrorismanalysts.com/pt/index.php/pot/article/viewFile/preventing-lone-wolf/334>

Perlinger, A. Pedahzur, A. (2010). Social network analysis in the study of terrorism and political violence. *Open SIUC* (1-16). Disponible en: http://opensiuc.lib.siu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1048&context=pn_wp

Phillips, B. (2015). Deadlier in the U.S.? On lone Wolf terrorist groups, and attack lethality. *Terrorism and political violence* 1 (17), 1-17. Disponible en: <http://poseidon01.ssrn.com/delivery.php?ID=048098119110096003074011028097099095019007064059048087112092111094126074081122088086120062044006006096062127096124080029081104059085090089088071122109021102079064008039015051113119102014095126118099084000125008113028030118122112097108069098076088002069&EXT=pdf>

Post, J. (2005). The psychological and behavioral bases of terrorism: individual, group and collective contributions. *International affairs review*, 14 (2), 195-204. Disponible en: http://www.iar-gwu.org/files/2005/FW05_Spotlight.pdf

Rodríguez, J. (2004). La red terrorista del 11M. *Reis*, 107 (04), 155-179. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1091320.pdf>

Publicaciones no académicas

Alandete, D. (2015, julio 28). "Soy el Joker". *El país*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/07/27/actualidad/1343411239_227136.html

Alandete, D (2012, agosto 7). La psiquiatra del tirador de colorado avisó previamente a la policía. *El país*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/08/07/actualidad/1344371408_824126.html

Clement, S. (2015, diciembre 16). Americans Doubt U.S. can stop “lone Wolf” attacks, poll finds. *The Washington Post*. Disponible en: https://www.washingtonpost.com/politics/americans-doubt-us-can-stop-lone-wolf-attacks-poll-finds/2015/12/16/bfcaa102-a3ba-11e5-ad3f-991ce3374e23_story.html

Department of the Air Force (2011, enero 13). Sanity board report. *Department of defense*. Disponible en: <https://assets.documentcloud.org/documents/750594/hasan-document.pdf>

FBI (2016). Wanted by the FBI: Michael James Keitz. Disponible en: <https://www.fbi.gov/wanted/known-bank-robbers/michael-j-keitz/@@download.pdf>

Goodenough, P (2015, diciembre 7). Six years later: Obama finally calls Fort Hood a Terrorist attack. *Cnsnews*. Disponible en: <http://www.cnsnews.com/news/article/patrick-goodenough/obama-six-years-later-calls-fort-hood-terrorist-attack>

LeDoux, J (2013, noviembre 29). Coming to terms with fear. *PNAS* 1-8. Disponible en: <http://www.cns.nyu.edu/ledoux/pdf/PNAS-2014-LeDoux-1400335111.pdf>

Office of the Press Secretary (2009, noviembre 10). Remarks by the president at memorial service at fort Hood. *The White house*. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/the-press-office/remarks-president-memorial-service-fort-hood>

Pereda, C. (2012, julio 21). El tirador de Denver se creyó el papel del malo. *El país*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/07/20/actualidad/1342809168_869387.html

Watts, C. (2011, junio). Major Nidal Hasan and the FT. Hood tragedy: implications for the U.S. armed forces. *Foreign policy research institute*. Disponible en : http://www.fpri.org/docs/media/201106.watts_.forthood.pdf

Webster Commission (2013) Final report of the William H. Webster commission on the federal Bureau of investigation, counterterrorism intelligence, and the events at Fort Hood, Texas, on November 5 2009. (1- 155). Disponible en: <https://archive.org/details/final-report-of-the-william-h.-webster-commission>

Wright, D. (2015, diciembre 17). Poll: Americans fear “lone Wolf” attacks. *CNN*. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2015/12/17/politics/washington-post-abc-news-security-poll/index.html>

Videos

Discurso de Anwar Al-Awlaki [archivo de video] (2013, noviembre 14). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=zt2RAKVMdGk>

Entrevista con el Dr Mark Hamm [archivo de video] (2013, febrero 8).
disponible en: <http://nij.ncjrs.gov/multimedia/video-hamm.htm>

New America [archivo de video] (2013, octubre 23). The terrorist's dilemma:
managing violent covert organizations. Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=VpJqFpBwAm8>